

T H E S A V R V S

BOLETÍN

DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

TOMO XLII

Mayo-Agosto de 1987

NÚMERO 2

CUATRO TENTATIVAS HISPANOAMERICANAS DE EZEQUIEL URICOECHEA

Después de sus estudios de medicina en Norteamérica y los de química y mineralogía en Alemania, de astronomía y meteorología en Bélgica y después de largos viajes de estudio por Europa, con los ojos y el espíritu muy abiertos, Ezequiel Uricoechea, uno de los hombres más extraordinarios de la historia colombiana, vuelve a su patria, en 1857, lleno del deseo de que sus compatriotas aprovechen sus vastos saberes, ante todo aquello de que con el solo talento no basta, sino que hay que combinarlo con “estudio, consagración, paciencia y estabilidad”¹. Aparte de querer trabajar por el progreso en todos los sentidos, también quiere propagar, dentro y fuera de su patria, los hechos naturales y culturales de Colombia. Funda y preside la Sociedad de Naturalistas Neogranadinos con su correspondiente órgano, *Contribuciones de Colombia a las ciencias y a las artes*, y es cofundador de la revista *El Mosaico*; hace observaciones meteorológicas y colecciona desde plantas y piedras hasta medallas y vocabularios.

Como es sabido, muchos de sus trabajos no se publicaron — por no encontrar editor — y hasta se perdieron; otros no

¹ A Juan María Gutiérrez, el 1º de abril de 1872, cit. en *Epistolario de Ezequiel Uricoechea con Rufino José Cuervo y Miguel Antonio Caro*. Edición, introducción y notas de Mario Germán Romero. Archivo Epistolar Colombiano, X, Bogotá, 1976, págs. xxxviii-xxxix; en adelante, citaremos esta obra con *Ep. X*.

se terminaron o se quedaron en la fase de proyecto por falta de tiempo, por querer hacer don Ezequiel varias cosas a la vez, por su temprana muerte — a la edad de 46 años —, por ser muy ambiciosos algunos de sus planes y por no encontrar la colaboración necesaria por él esperada.

Entre los trabajos y planes de gran envergadura, hay que contar también los biográficos y bibliográficos: anunció, junto con José Caicedo Rojas y José María Vergara y Vergara, el proyecto de un *Diccionario biográfico neo-granadino*, en *El Porvenir*², y, en una carta a Rufino J. Cuervo, la preparación de una *Bibliografía colombiana*: “el catálogo de 4.000 escritos neogranadinos que reuní desde 1859 a 1868”³.

Uricoechea pensaba también en publicaciones más ambiciosas todavía, “bolivarianas”, si se quiere, es decir, obras que iban a reunir datos de toda Iberoamérica. Logró terminar y lanzar un trabajo de esta índole en un solo caso, que sabemos: la *Mapoteca colombiana*, publicada por Trübner, en Londres, 1860, obra que es “colombiana” solo por ser colombianos su autor y el lugar de su composición, pero que abarca una “colección de los títulos de todos los mapas, planos, vistas, etc., relativos a la América española, Brasil e islas adyacentes”. En el caso de la *Bibliothèque linguistique américaine*, por él ideada y dirigida, es verdad que dio inicio a una serie de 25 volúmenes que comprenden toda América, pero llegó a publicar sólo los tres primeros tomos, todos de lenguas indígenas colombianas. Para otro trabajo panamericano, un *Diccionario de voces de historia natural americanas*, sobre la base de 5.000

² Núm. 279, del 8 de noviembre de 1859 (cfr. *ib.*, pág. xxxii).

³ Carta del 5 de enero de 1872, *ib.*, pág. 41. Poco antes de publicarse la obra en el *Bibliophile Belge* había ido a la quiebra el impresor. Según cuenta a don Rufino, el 5 de junio de 1874 (cfr. *ib.*, pág. 88), apareció, finalmente, en la *Revista Latino Americana*, París, dirigida por Adriano Páez. Pero, por extinguirse esta, se alcanzó a lanzar solo dos fascículos que comprenden 164 títulos con el nombre del autor y 753 publicaciones anónimas, de la *A* a la *T*, en 48 páginas (cfr. *ib.*, págs. lxii y 41, nota 1); se perdió el resto, es decir, la mayor parte de este trabajo “metódico, científico, cuidadosamente elaborado de acuerdo con las exigencias de la ciencia bibliográfica”, la “más ambiciosa empresa bibliográfica cumplida en Colombia” (GABRIEL GIRALDO JARAMILLO, *Bibliografía de bibliografías colombianas*, Bogotá, 1960, pág. 19, cit. *ib.*, pág. lxii).

voces que había traducido en lenguaje científico castellano, no encontró editor ⁴ — probablemente, ardió, con muchos otros manuscritos, en una alegre hoguera encendida por una sobrina muy ordenada —, ni para una *Biblioteca docente americana*, “una especie de antología de autores españoles y americanos”, obra para la que tenía ya dos colaboradores ⁵; y no llegó a terminar una *Antología de escritores españoles americanos*, adelantada con la intención de remediar “la ignorancia europea y española acerca de los escritores” ⁶.

Al confeccionar una bibliografía aproximada de Uricoechea, me llamó la atención, en este contexto, una frase en su carta al entonces Secretario de la Academia Mexicana de la Lengua, Joaquín García Icazbalceta, del 17 de junio de 1866: “Como U. podrá ver en el n.º 682 del Heraldo de Méjico, hace poco más de once años que me ocupó de la bibliografía americana” ⁷. Gracias a la suma amabilidad y diligencia de don Armando Martínez Garnica, joven científico colombiano en el Colegio de Méjico, pude obtener el texto, reproducido por José A. Godoy en la primera página de las *Noticias Extranjeras* de *El Heraldo*, “Periódico Político, Industrial, Agrícola, Mercantil, de Literatura y Artes”, del 13 de enero de 1856 (año III, núm. 682). Agradezco aún más a don Armando por haberse encargado del trabajo penoso de copiar, en la Hemeroteca Nacional de México, a mano y después transcribirme a máquina concienzudamente todo el artículo, debido a que no se permite hacer xerocopias de los periódicos.

Como Uricoechea, en su carta arriba mencionada, habla de la “bibliografía americana”, de la que ya se había ocupado durante once años, esperaba encontrar en este artículo, hasta ahora no registrado por los actuales biógrafos de don Eze-

⁴ Cfr. su carta a Gutiérrez, del 18 de noviembre de 1877, cit. en *Ep. X*, pág. XLVI, y su carta a Cuervo, del 5 de mayo de 1879, *ib.*, pág. 244.

⁵ “ni en París, ni en Londres ni en toda Alemania he encontrado casa editora”; Uricoechea en sus cartas a Gutiérrez, del 29 de agosto de 1872 y del 18 de noviembre de 1877, cit. en *Ep. X*, pág. XLV.

⁶ GUILLERMO HERNÁNDEZ DE ALBA, en *Noucia biobibliográfica*, en *Ezequiel Uricoechea*, Bogotá, 1968, pág. 23.

⁷ *Ep. XIV*, pág. 361.

quiel, solo algo sobre su colección bibliográfica colombiana arriba mencionada, aunque difirieron las indicaciones del comienzo de tal colección: en 1859, según la carta a Cuervo; en 1855, según aquella a don Joaquín⁸. Y por cierto, este trabajo va incluído tácitamente en una parte de lo que Uricoechea plantea en este *Prospecto*. Pero presenta no menos de cuatro proyectos que, además, transgreden las fronteras neogranadinas: publicaciones hispanoamericanas de gran envergadura, que espera poder realizar con ayuda de colaboradores en los diferentes países:

1. Una *Biografía hispano-americana* que debería incluir a todos los que “con la pluma o la espada, o de otra manera cualquiera, supieron hacer sus nombres caros a los suyos”.

2. Una *Bibliografía hispano-americana* (incluyendo Brasil y las islas adyacentes) de publicaciones hechas por latinoamericanos, aparecidas dentro o fuera de estas repúblicas.

3. Un *Diccionario geográfico histórico de la América española, Brasil e islas adyacentes*, proyecto de otra obra todavía más monumental, ya que debe incluir detalladamente todos los hechos geográficos e históricos, incluso la etimología de los nombres de ciudades, ríos, montañas, tribus, etc. y el análisis químico de las aguas.

4. *Las obras de Bolívar*: cartas y otros manuscritos, no publicados, del Libertador, con la meta de lograr algo semejante a la edición que Sparks había hecho de las obras de Washington⁹.

En posesión del texto completo de este “Prospecto sobre la publicación de cuatro obras hispano-americanas”, tenía que

⁸ Me parece que esta última fecha es más segura, ya que allí Uricoechea indica el número (once) de años, mientras que en la carta de Cuervo puede tratarse de una escritura o lectura equivocada (5 por 9).

⁹ Se refiere a la obra principal, muy documentada, del escritor norteamericano JARED SPARKS (1794-1866), *The Writings of George Washington* (12 vols., 1834-1837). Uricoechea conocía probablemente también *The Works of Benjamin Franklin* (10 vols., 1836-1840) del mismo autor y, por cierto, estimaba como trabajo modelo su edición de *The Library of American Biography* (25 vols., 1834-1838 y 1844-1847).

tratar de aclarar las circunstancias que condicionaron la aparición en *El Heraldo* de Méjico de este artículo de interés interamericano, cuya publicación, sin embargo, debía esperarse primero en la patria del autor donde, que sepamos, hasta ahora no se ha encontrado.

Pero antes de sorprenderme por esta circunstancia, de la que no he encontrado la razón, debía también aportar pruebas de que este artículo, que no lleva firma, sea verdaderamente de Uricoechea. Esto es ya casi seguro por el hecho de que al final del *Prospecto* se pide dirigir todas las comunicaciones relativas a la empresa de los cuatro proyectos a EZEQUIEL URICOECHEA, BOGOTÁ (Nueva Granada). Se ve que el nombre era lo bastante raro, la familia y el propio don Ezequiel, por cierto, lo bastante conocidos y Bogotá lo bastante reducida en número de habitantes como para poder limitarse a una dirección tan breve. Esta indicación es seguramente comprobante suficiente de la autoría de Uricoechea, considerándola en combinación con el lugar y la fecha indicados — *París, 1855* —, puesto que es sabido que don Ezequiel se había doctorado en Gotinga en 1854 y no regresó a Nueva Granada hasta después de dos años de viajes y estudios suplementarios en Europa. Pero para los escépticos hay otras pruebas, más directas e irrefutables.

Adelantando, desde hace varios años, averiguaciones sobre las circunstancias bajo las cuales Uricoechea fue aceptado como socio de varias academias y sociedades científicas dentro y fuera de Colombia, había seguido también una huella que se encuentra en la conocida carta del 3 de noviembre de 1879, en la que él cumple con un deseo de Miguel Antonio Caro — darle informaciones sobre su vida y obra —: “Antes de los 21 años era [...] uno de los poquísimos *miembros honorarios* de la [Sociedad] de Geografía y Estadística de Méjico”¹⁰. Desgraciadamente, las repetidas cartas que con este fin dirigí tanto a la Sociedad como al profesor Miguel Siveira Taboada, del Archivo Histórico de la misma, desde mediados de 1984, se quedaron sin ninguna respuesta: falta de cortesía colegial

¹⁰ *Ep.* X, pág. 296.

que me hizo perder dos años. Gracias al ya mencionado don Armando Martínez Garnica — a su amabilidad, dedicación e inteligencia en las respectivas pesquisas — puedo presentar la siguiente carta de Uricoechea:

Señor Secretario de la SOCIEDAD DE GEOGRAFÍA Y ESTADÍSTICA
Méjico.

París, junio 26 de 1855

Mui respetado Sr.

Junto con esta recibirá U. un ejemplar de mi obrita "Memoria sobre las antigüedades Neo-granadinas" que publiqué el año pasado y que espero U. tendrá la bondad de ofrecerla a la Sociedad en mi nombre. Como mis obras escritas han parecido en alemán ó inglés i versan enteramente sobre química¹¹, creo no sean de interés para la sociedad.

Deseoso de que si no nuestros gobiernos, al menos los que nos dedicamos al estudio en América, más que con los lazos de hermandad conque el acaso nos unió, nos unamos con aquellos más dulces de defensores de una misma causa, el saber en América, del mismo deseo que es el móvil que a todos nos impele, hacer algo por nuestras repúblicas; estoy haciendo todo lo posible para entablar relaciones con todos los literatos de las Repúblicas hermanas. Quiero que seamos conocidos unos de otros, lo mismo que nuestros escritos, que no trabajemos ya en esa soledad que tanto recuerda la edad media de la Europa. Aunque no tengo el honor de pertenecer a su ilustre sociedad, no dudo que en ella encontrarán mis buenos deseos su apoyo, que ella ayudará a mostrar al mundo entero que en América no solo

¹¹ Se refiere a los siguientes trabajos:

The Gold Mines of New Granada, en *New York Herald*, (1852); *Analyse der Meteoreisen von Toluca und vom Kap der guten Hoffnung*, en *Annalen der Chemie und Pharmazie* (Giessen), vol. XCI (1854), págs. 249-253;

Über das Fett der Myristica Otoba und einen darin enthaltenen Körper (das Otobit), *ib.*, vol. XCI (1854), págs. 369-371, y también en *Journal de Pharmacie*, XXVII (1855), págs. 72-73 (según el *Catalogue of scientific papers, 1800-1863*, pág. 90); esta reproducción del artículo ha sido desconocida, hasta ahora, por sus biógrafos;

On the Cinchona Barks of New Granada, en *Pharmaceutical Journal* (Londres), vol. XIII (1854), págs. 470-471;

Über das Iridium und seine Verbindungen (tesis de doctorado), Göttingen, 1854 (38 págs.).

La *Memoria*, trabajo de 74 páginas con 4 láminas, aparecido en Berlín, 1854, había sido, hasta entonces, el único redactado en castellano.

hay oro, plata y piedras preciosas, sino también las más preciosas dotes del saber.

Adjunto va también el prospecto de varias obras en las cuales estoy trabajando actualmente, algunas ya algo avanzadas. Como aún no me ha sido posible ver un número del Boletín de su Sociedad no puedo saber si puede ser de naturaleza que pueda imprimirse en él; en caso de que así fuere, espero U. tendrá la bondad de remitirlo al *Siglo XIX* o a algún otro periódico de bastante circulación. A su tiempo lo haré imprimir aquí y lo enviaré a toda la América; espero la sanción de nuestros paisanos.

Yo acabaré mi larga peregrinación el año próximo y volveré a la Nueva Granada, a donde, como aquí, espero que me cuente U. como su mui at. S. Servidor

Dr. E. URICOECHEA
Socio de las Sociedades Geológicas
de Francia y Alemania

Por ahora recibo mi correspondencia dirigida
Aux soins de MM. Fourquet de Band
32 rue du Parodi Poissonière
PARIS

Desde el año próximo será dirigida a Bogotá.

En una nota, al margen de esta carta, alguien, por cierto el Secretario de la Sociedad, anotó, entre otras cosas, que iba a comunicársele a Uricoechea que su *Prospecto* se publicaría en *El Heraldo*¹². Esta decisión, como se ve en el acta correspondiente, fue tomada en la sesión del 3 de enero de 1856, en la que, además, Uricoechea fue postulado y aceptado como Socio Honorario. Hasta aquí los detalles que por el momento interesan y que completaré con otros documentos e informaciones en el trabajo al que he hecho alusión más arriba.

¹² El *Prospecto* de Uricoechea fue enviado al redactor José A. Godoy, quien, en el mismo número, destacó el interés de "Cuatro obras Hispano-Americanas" en la *Gaceta* (pág. 3), sección igualmente bajo su responsabilidad:

"En la sección de noticias extranjeras publicamos el prospecto de cuatro interesantes obras Hispano-Americanas que se propone publicar el Sr. D. Ezequiel Uricoechea, hijo de la República de Nueva Granada. Llamamos la atención de nuestros lectores sobre dicho prospecto, del cual pensamos ocuparnos próximamente".

Don Armando Martínez, a quien debemos también este detalle, nos comentó: "Una revisión del periódico en los dos años siguientes mostró que nunca volvió a ocuparse José A. Godoy del asunto, tal como había prometido, pues el periódico se concentró en promover la candidatura presidencial del señor Miguel Lerdo de Tejada".

La carta de don Ezequiel no solo hace evidente que él es autor del artículo, sino también da a entender que el interés de todos o algunos de los cuatro proyectos debe de haber estado ya, desde 1855, en relación con científicos de otras repúblicas hispanoamericanas y que trató también de publicar allí su *Prospecto*. De manera que podemos esperar que alguno de los lectores latinoamericanos encuentre un día una carta o la reproducción del artículo en un periódico de su país, de lo que agradeceríamos nos informara.

Uricoechea, con el optimismo de sus 21 años recién cumplidos y consciente no obstante de las enormes dificultades, espera no solamente encontrar en todas las repúblicas del continente un número suficiente de cooperadores preparados y entusiastas como él mismo para poder realizar con ellos — sin contactos personales y a pesar de los largos caminos que dificultaban la comunicación — las cuatro obras proyectadas, sino también interesar a editores y, además, sacar ganancias materiales. Sin embargo, lo que a él más le importaba era trabajar “para la posteridad”, como él mismo le aconsejó a Cuervo¹³, contribuir al bienestar de Colombia — “Yo siempre soñando, soñando en la regeneración de nuestra patria y en la producción de grandes obras”¹⁴ — y luchar por una América unida: “necesitamos hacer una cruzada americana y fundar la unión”¹⁵.

Es esta alta meta la que le anima y, previendo la falta de posibles realizaciones por parte de los gobernantes, quiere, según vemos en su carta arriba citada, incitar a los estudiosos iberoamericanos a unirse en un esfuerzo común para recopilar todo el tesoro de los hechos naturales y culturales iberoamericanos. Conoce este tipo de publicaciones enciclopédicas y biobibliográficas por sus estudios en Estados Unidos y Europa, y ve que Iberoamérica corre el peligro de quedarse a la zaga. Hace un llamamiento al patriotismo con la convicción de que obras como las por él propuestas — que al destacar

¹³ Carta del 4 de agosto de 1873, en *Ep. X*, pág. 72.

¹⁴ A. Gutiérrez, el 1º de abril de 1872, cit. en *Ep. X*, pág. XL.

¹⁵ *Loc. cit.*

los valores pasados y presentes pueden llevar a disfrutar de un justificado orgullo — son bases indispensables para el desarrollo de una conciencia de identidad y una identificación con el destino nacional e iberoamericano para lograr libertad, unidad e ilustración. He aquí el texto:

PROSPECTO SOBRE LA PUBLICACIÓN DE CUATRO OBRAS HISPANO-AMERICANAS

El ardiente deseo de propagar los conocimientos exactos acerca de nuestros países, de hacer conocer a aquellos ilustres hombres que con su vida honran a nuestra historia, y los escritos de aquellos que con su pluma han trabajado por la gloria literaria de América, nos lanza en una empresa ardua, tal vez superior a nuestras fuerzas. Conocemos las dificultades, los obstáculos, las molestias que su ejecución nos proporcionará, pero no serán ellas las que hagan infructuosos nuestros planes, puesto que conocemos nuestro enemigo; enristramos nuestra débil lanza para combatirlo, apoyados tan solo en el patriotismo y cooperación de nuestros compatriotas, y convencidos del bien que haremos si un éxito corona nuestro plan.

A pesar de ser una misma nuestra lengua, unas mismas nuestras costumbres, y uno el móvil que nos impele, el amor patrio, trabajamos los americanos muy aisladamente. La brillante aurora de la libertad vino en el memorable año de 1810 a esparcir su luz, a prestarnos su apoyo a los hijos de América; la desunión, su frenética enemiga, vino a combatir su benéfica influencia, a aniquilar los grandiosos planes meditados, a derribar el coloso de un continente libre, unido e ilustrado. Divididos en varias repúblicas, vemos que, a pesar de ser nuestra lengua más conocida en el continente americano que la inglesa, los Estados Unidos han logrado por su unión darles un horizonte más vasto a sus impresos, superarnos en sus producciones literarias, ofreciendo un campo extenso a sus autores.

Los dos últimos años han visto ya algunos esfuerzos para unir las producciones literarias de la América española, y nosotros, deseándoles un brillante éxito, tratamos aún de ofrecer otro punto de reunión. Inútil es exponer aquí las invencibles dificultades que se les ofrecen a los autores hispano-americanos para la publicación de sus escritos, las cuales son la causa de ser pocos los que de la América obtenemos:

no queremos repetir lo mismo que otros han dicho antes en latos prospectos; dámosles a conocer a nuestros compatriotas nuestros deseos, nuestra prontitud para ejecutarlos, eso basta: el resto depende de quienes quieran ayudarnos. Viendo qué obras a las cuales contribuyan todos los auténticos americanos, indistintamente, serán los lazos más seguros para unir la fuerza literaria, más propensos a dar vigor al estudio de la literatura patria, nos proponemos publicar tres, a las cuales todos los literatos con que se honran nuestras repúblicas, todos los que de veras aman el suelo patrio, esperamos que contribuirán.

La publicación más o menos lenta, no dependerá de nosotros, sino de la actividad y celo de nuestros compatriotas que quieran secundarnos; siempre necesitará algunos años para acabarse, pues queremos que sean las obras más completas que se puedan producir. Trataremos por medio de la prensa hispano-americana, que siempre liberal nos prestará su apoyo, de imponer al público de nuestros progresos a medida que nos lleguen los manuscritos, de cuyos autores se hará la debida mención.

Por su naturaleza se verá que para ser completas las obras que nos proponemos publicar, no pueden ser la producción de uno solo. Según se verá, ellas son *realmente americanas*, pues abrazan todo el continente, desde México hasta el Cabo de Hornos, y han de ser la producción de sus hijos, sin que por eso excluyamos a los extranjeros, que habiendo vivido en América, quieran ayudarnos.

La primera es una *Biografía hispano-americana*, donde se pondrán todas las de los hijos de América que, con la pluma o con la espada, o de otra manera cualquiera, supieron hacer sus nombres caros a los suyos.

Se desea: la historia del personaje con fichas rigurosamente exactas, los títulos de sus escritos, si algunos dio a luz, y los que tratan acerca de él. En caso de posibilidad, ejemplares de esos escritos.

La segunda es una *Bibliografía hispano-americana* (o colección de los títulos de todos los impresos, libros cuadernos &c.) de las repúblicas hispano-americanas, Brasil e islas adyacentes, y de aquellos que sus hijos han hecho imprimir en otras partes.

Se desea: El título por extenso (la portada del libro copiada al pie de la letra), data y lugar de publicación, nombre del autor, del impresor o librero que lo publicó, forma del volumen, números de

tomos y páginas. Se desea además un bosquejo histórico acerca de la imprenta y de sus progresos en cada república.

La tercera es un *Diccionario geográfico-histórico de la América española, Brasil e islas adyacentes*. Se desea: El nombre de la ciudad, río, montaña, tribu, &c., etimología del nombre, posición geográfica, temperatura media y también el máximo y mínimo de ella en el curso de un año. Si es una ciudad, su estadística, descripción de sus monumentos, bosquejo histórico desde su fundación hasta nuestros días y noticias sobre la botánica, geología, mineralogía y geología de sus alrededores. Si es un río o lago, su extensión, profundidad, temperatura de sus aguas, su curso, velocidad, cantidad de sedimento y en caso de que lo haya, el análisis químico de sus aguas. Si montaña, su extensión, altura, dirección, si es parte de una cadena, composición geoquímica, vegetación que sostiene, animales que la habitan. Si nombre de tribu indígena, su etimología, su estadística y bosquejo histórico y noticias artísticas y literarias acerca de su lengua, costumbres y producciones. Por último, al fin de cada artículo, los títulos de las obras, si algunas existen, que pueda consultar el que quiera estudiar con especialidad un artículo cualquiera.

Estas obras no se publicarán en el orden indicado, sino a medida que los materiales se hayan reunido. Su publicación será por orden alfabético y por entregas. Para su ejecución pondremos todo el esmero posible y los medios que estén a nuestro alcance. Como se abrirá suscripción a cada una de ellas, ofrecemos a los que contribuyan a tan útil empresa, además de ejemplares por separado de sus escritos, la recompensa que el buen éxito de la empresa nos permita.

Si los amigos del ilustre colombiano, Simón Bolívar, quieren ayudarnos a reunir los materiales necesarios, tal vez podremos un día ofrecerles una publicación *Las obras de Bolívar*, que reunirán todo lo que la pluma del ilustre libertador nos ha legado. Como solo los documentos públicos redactados por él han sido publicados, apelamos a aquellos que han gozado de su correspondencia o que poseen manuscritos de él, para llenar el vacío que se siente de una obra semejante a la que el Sr. Jared Sparks ha publicado, "Obras de Washington".

Se desean los escritos autógrafos o copias auténticas de ellos. Los documentos que publicó Bolívar, sus cartas, todo cuanto haya de su pluma y pueda ver la luz pública.

Esperamos que la prensa hispanoamericana contribuya a hacer conocido un proyecto que es igualmente interesante a todos nosotros, pues será imposible que este prospecto llegue a manos de todos aquellos que quieran ayudarnos con su pluma. Esperamos que cada uno que lo obtenga, o noticia de él, se considere como invitado personalmente a contribuir y que no crea que su ayuda, por débil que sea, nos es indiferente, y que contribuya tanto como esté a su alcance a hacer la empresa popular, la obra de todos. No dudamos que el patriotismo, que nunca se ha extinguido en el noble hispanoamericano y que de día en día crece con más ardor, tomará esta ocasión para mostrar su poderío, para mostrar que es el único rey del más bello continente.

Todas las comunicaciones relativas a la empresa, deben ser dirigidas franco, o en caso de ser imposible, debe a EZEQUIEL URICOECHEA Bogotá (Nueva Granada). – París, junio, 1855.

GÜNTHER SCHÜTZ

Erlangen, Alemania.